AÑO I. VILLAJOYOSA 16 DE DICIEMBRE DE 1905 NUM. 27

EL OBRERO

Redacción y Administración
Calle de la Soledad, núm. 3

PERIODICO INDEPENDIENTE
Defensor de los intereses de la clase obrera

Precios de suscripción
0,50 ptas. al mes, 1,50 trimestre

¿QUIEN SERÁ ALCALDE?

PALO DE CIEGO

¿Quién será Alcalde?

Con esta pregunta terminábamos un artículo de nuestro número anterior titulado «Cambio de Ministerio»; esta pregunta es la que motiva hoy nuestro editorial, por cuanto la fecha se aproxima, con un enjambre de aspirantes, sin que nadie pueda traslucir quién resultará el favorecido. Todo cuanto hoy se habla sobre esta materia, está basado en hipótesis más ó menos acertadas que nosotros estimamos en lo que puedan tener de lógicas y racionales.

Mientras presidió los destinos de la nación el Sr. Montero Ríos, tomábamos en cuenta las aspiraciones de los múltiples y diferentes bandos de nuestra política local por el fundamento y legitimidad de los méritos y títulos alegados por ellos; hoy que se halla al frente del Ministerio el Sr. Moret, las cosas cambian de aspecto por tratarse de una marcada parcialidad del partido liberal á la que pertenece el Conde Romanones, hoy Ministro de la Gobernación, que cuenta aquí con *amigos* y *partidarios* que con decisión y entusiasmo en las últimas elecciones generales, apoyaron á su candidato Sr. Alcalá Zamora.

Mientras fué Presidente del Consejo el Sr. Montero, tan atendibles y justas podían conceptuarse las pretensiones de los *genuinamente liberales* y de los demócratas de la localidad, desde el momento que este señor lo mismo podía favorecer con la situación á los amigos del Sr. Canalejas como á los del Sr. Romanones; hoy que es Jefe del Gobierno el señor Moret, claro es que los amigos de su lugarteniente el Conde de Romanones, ó sean los *genuinamente liberales* de la localidad, son hoy los favorecidos y llamados á tener la situación el día primero del próximo mes de Enero.

De modo, que la eliminación de los canalejistas en la política local, es evidente, quedando reducidos y concretados los pretendientes al campo de la coalición orduñista, *genuinamente liberal*, arroyista y republicana; estos últimos pueden también descontarse, porque no vamos á creer que el futuro Alcalde de Villajoyosa sea republicano; en cuanto á los arroyistas, dada la escasa fuerza política de este grupo y el valor y significancia del señor Arroyo en el partido moretista que creemos no será superior al del señor Conde de Romanones, podemos dar también por fracasadas las aspiraciones de los señores que componen este grupo y dejar limitadas las pretensiones á los orduñistas y *genuinamente liberales*.

¿Quién será Alcalde, señores orduñistas? ¿quien será Alcalde, señores *liberales genuinos*? Los orduñistas tienen á su favor los tres mil y pico de votos que dieron al señor Alcalá en su elección, pero este favor podría compensarse asegurándoles el turno para el día que fueran situación los conservadores, con lo cual el esfuerzo y el sacrificio obtendrían la recompensa. Los *genuinamente liberales* son los que tienen el terreno más abonado, por cuanto además de dar doscientos votos en todo el distrito al candidato romanonista cuentan con la *íntima amistad* de Don Niceto, y por consiguiente, con la decidida protección del actual Ministro de la Gobernación.

Esto es lo que impone la lógica de los sucesos acaecidos últimamente; y por más que nosotros somos partidarios de que la Alcaldía será para un *genuinamente liberal*, cabe la posibilidad de que sea también para un orduñista, lo cual nos induce á preguntar ¿quién será alcalde, señores orduñistas? ¿quién será Alcalcalde, señores liberales genuinos.

Desde Relleu

Palo de ciego

Al muy candente, al muy trópico y maleable, al Lord y Monsieur melonífero.

D. Ricardo Cumbres-Altas y Apolo del Belvedere. A tí, eximio escritor, filósofo profundo, historiador insigne, gramático sin igual, genio fecundísimo, crítico sin par, poeta sin segundo, sociólogo eminente, ilustrado redactor ó colaborador que bajo el pseudónimo de Ricardo firmas los artículos titulados «La política en Relleu» insertos en los números siete y ocho de «La Marina», semanario que ve la luz pública en la hermosa cuanto poética y para mí querida Villa de Villajoyosa. Al erudito á la violeta, al enciclopedista non-plus-ultra, al que por lo visto es prototipo de la belleza física, al que todo lo puede y todo lo sabe, al joven más simpático y más barbián que los siglos conocieron, al más flamenco de todos los flamencos habidos y por haber. A tí, sabio ignorado, astro de primera magnitud, modelo del buen decir, joven gallardo que por donde quiera que pasas, vas derramando á manos llenas la sal; al de ingenio peregrino, al que en su humildad grande y perfección suma se atreve á enmendarle la plana al Supremo Hacedor, al que con igual donosura y elegancia monta un brioso corcel, que escribe los intencionados á la par que chispeantes artículos, que por su castizo lenguaje y gracia suma, llaman de todo el mundo la atención y producen grande hilaridad. Aquél, que al hacer uso en sus conversaciones habladas del idioma castellano, emplea un ceceo tan sui generis, tan especial, que me encanta, me subyuga, me fascina, me enloquece, produciéndome tal regocijo, que aun sin poder ni querer, me detengo para disfrutar del placer grande, de la dicha inmensa, del gozo sumo de oirle hablar. A tí, en fin,

candoroso é inocente joven, Ricardo querido del alma, me dirijo, tan sólo para decirte, sin que por ello trate de ofender en [illegible] tu fino cutis [illegible] más sensible y re[illegible] susceptibilidad [illegible] es alguna [illegible] el viento y sorprendida por imponente y majestuosa tempestad, que tras horrible y descomunal pelea, hace que sucumba en el insondable fondo de los embravecidos mares para no reaparecer, así tú, oh flamante y novel escritor de «La Marina», con inconcebible atrevimiento digno de mejor suerte, cual piloto peritísimo, cual marino consumado, en navecilla aunque moderna mal construída y por completo desmantelada, en barquilla diminuta que por doquier hace agua, te introduces en alta mar, en callejón sin salida, en camisa de once varas y pretendes atravesar el Mediterráneo é ir á Roma, sin pensar, que la tempestad, dice que nones, y que el furioso vendabal que sopla, de seguir la ruta que sigues, te conducirá irremisiblemente á encallar ó estrellarte sobre algún banco de arena ó escello para tí desconocido.

Me tiras en cara en tu artículo primero que estoy cojo, y efectivamente, decirte debo que es verdad. Si lo estoy, es porque padezco de callos, y los callos (no los míos) son muy ricos y muy sabrosos cual tú sabes, condimentados con caracoles. Los caracoles para ser guisados, precisa que antes se les engañe. ¡Y cuántos individuos conoces tú y conozco yo que en este mundo falaz y traidor, representan el triste papel del caracol!

Y pasemos á otra cosa. Yo, jamás me he llamado cual tú supones; yo nunca he usado títulos nobiliarios que no me corresponden. Quien tal noticia te haya proporcionado, que te devuelva el dinero que su adquisición te haya podido costar. Con la misma razón y fundamento podría alguien afirmar, que un muy próximo pariente tuyo, se titula en la Corte, según entendido tengo, Señor de Villajoyosa, Orcheta y Relleu.

En cuanto á las frases gordas y calificativos duros que en tus chispeantes y graciosísimos escritos nos diriges tanto á mis amigos como á mí, me aco[illegible]jan aquéllos que no [illegible]os conteste, que no les haga caso [illegible] mire con desprecio, con profundo desdén; pues las cosas, añaden, se toman según de quien vienen, y la misión de la prensa, siguen diciendo, es instruir, enseñar, educar, moralizar, y no ofender, agraviar y desprestigiar cual tú lo haces, á aquellos que cada uno vale por lo menos tanto como tú y todos juntos más que tú cien veces.

Apesar del deseo expreso de mis buenos amigos y sólo por vía de consejo (aunque supongo no los necesitarás dada la gran cultura y sabiduría de que eres poseedor) te añadiré: Que sobre lo de canallejismo, no es mal sastre quien conoce el paño. En cuanto á lo del salivazo, cuidado al escupir no te equivoques y en vez de realizarlo hácia la tumba del partido en que milito, lo verifiques hacia la fosa de la fracción política en que pretendes figurar, ó lo que aun es peor, lo hagas hacia arriba y venga á caer la saliva por tí escupida en la misma cara. Sobre lo del pesebre, tan sólo te diré, que se conoce tienes mucha afición á visitar los pisos bajos en que aquellos se construyen, pues no de otra manera se comprende, que nos hables de ellos con harta frecuencia y suma facilidad. Y en cuanto á todos los demás insultos que en tus escritos nos diriges (y conste que merecen calificativo peor) por Dios te ruego no los repitas, pues de realizarlo nuevamente, nos vas á hacer creer que puede en ti más el despecho, que la buena educación (cosa que no creo) ó que estás atacado de hidrofobia y necesitas te visite el ilustre Doctor Ferrán.

Por lo demás y si el «Partido de los chicos» como tú le llamas (y conste que esta denominación no ha sido inventada por mí ni jamás utilizada, pues su autor según me asegurán, es un señor alto, moreno, con bigote y barba, de voz ronca y á quien tú debes conocer). Si el partido de los chicos, repito, ha aportado 18 votos más á las urnas que nosotros... ¿Cómo no habéis sacado ni un solo concejal? ¿O es que crees de buena fé, inocente y candoroso joven, que los señores García Lloret y Miralles Agulló, os pertenecen? ¿Ignoras acaso, que estos, como hombres formales y orduñistas de pura sangre, siguen en un todo las instrucciones de su Jefe don José Soler Cantó?

Por otra parte: si todos los electores que han tomado parte en la pasada elección en favor de la candidatura antes mencionada, son vuestros, como tu afirmas, ¿qué le queda á este último señor? ¿Es que el partido por él dirigido, ha pasado á mejor vida? Yo creo que no y por lo mismo, es por lo que antes he dicho y ahora repito, que en este mundo falaz y traidor hay muchos que por lo visto empeñados están en representar el triste papel del caracol.

Y para terminar, Ricardo del alma, pariente ó amigo querido; en lo sucesivo, jamás ofendas á quien no te ofende. Guarda toda clase de consideraciones y respetos, á aquellos que por lo menos por su edad se las merecen, y son los primeros dando un buen ejemplo que todos debemos imitar, en guardártelas á tí No eches en saco roto, aquello de que hay que respetar las canas llévelas quien las lleve, y más aun en el presente caso, en que quien las ostenta, pudiera muy bien suceder, que esté á tí ligado por vínculos de parentesco. Para criticar, recuerda antes el «Nosce te ipsum», (Conócete á tí mismo) del inmortal Sócrates si no estoy equivocado. Recuerda, que en este valle de lágrimas, cuál más, cuál menos, todos tenemos defectos. Mira que todo ello te lo aconseja, quien después de todo te quiere bien y queda como siempre tuyo,

Monsalo Daré.

CRÓNICA

EL INSULTO

Daña, ofende, lastima, según los labios que lo pronuncian ó la pluma que lo escribe. La educación y el insulto no se compaginan; nunca vereis que nazca el insulto de una persona medianamente ilustrada ó que posea la más rudimentaria educación. El insulto puede obedecer á diversas causas, según el individuo que lo profiera ó traduzca en letras de molde; por más que en ocasiones y en la generalidad de los casos, es forma habitual en algunos temperamentos, que viven siempre insultando y que por ese mismo hábito pierde en sus labios el insulto el valor ofensivo que pudiera revestir.

Es frecuente y generalizado el insulto en gentes de baja estofa; chulos, guapos, matones, y, en general, en todos aquellos que por el ambiente en que se educaron y por la escasa cultura que recibieron, no conocen otras formas sociales ni otros medios expresivos de su voluntad, que el insulto, al que apelan con frecuencia para hacerla prevalecer cuando se carece de dotes, facultades, argumentación ó palabras que convenzan ó realicen el fin que se busca con el insulto.

Si alguna vez hallamos el insulto en labios de alguna persona ilustrada ó en la pluma de algún notable escritor, lo veremos siempre usado como represalia, nunca como origen de una ofensa; y esto que viene á demostrar la existencia de la riña, el duelo ó desafío, no servirá jamás para atribuir á la decencia, corrección y buenas formas el fundamento y la causa originaria de aquellas luchas ó contiendas personales.

El hombre de honor, de honradez intachable, el que en algo estima su dignidad y su decoro, tiene tanto miedo ó reparo á pronunciar é inferir un insulto, como á la ofensa misma que el insulto puede envolver. Por eso antes decimos que el valor del insulto depende por regla general de los labios que lo pronuncian y de la calidad de la persona que lo infiere, ya que el insulto de una mujerzuela cualquiera no tiene la significación é importancia que pueda tener el de una mujer de honradez acrisolada y conducta intachable, como no tiene el mismo valor el insulto en labios de un ignorante ó matachín, como lo reviste en boca de un sabio ó de un caballero.

El insulto puede obedecer á diversas causas y perseguirse con él distintos fines. En los seres de pobreza de espíritu, de carencia de sentimientos ó reñidos con la nobleza, si es que poseen algunos, la fuente originaria del insulto es la envidia, el despecho, la malicia, tendiendo siempre con él á buscar un nombre, una personalidad ó una significancia que no pueden lograr con sus reprobables actos, su corto talento y sus intenciones y miras bajas y ruines; estos individuos no pudiendo elevarse ó encumbrarse por la bondad de sus actos, creen que con su maligna intención de rebajar á los demás con el insulto, logran engrandecerse, cuando tan solo consiguen presentarse á la faz del mundo más ruines y despreciables de lo que son en realidad.

El insulto, en fin, denigra, rebaja y envilece más al que lo profiere que al que se dirige, porque generalmente el insulto es propio de degenerados que ostentan como escudo de su inteligencia la más crasa ignorancia y como timbres de su corazón los más ruines, rastreros y malvados sentimientos.

Ordep Samot.

Carta abierta

DESDE EL LIMBO

Querido Ricardín: (Al feroz articulista firmado Ricardo, y escritor en «La Marina», periódico equilibrista de esta región, me dirijo). Quién eres tú, espíritu vengador; esencia incólume de la justicia, ó saltimbanquis ruinoso, que en tu macabro vagar diste con tu despechada sátira en un periódico y en un pueblo, los dos en verdad dignos de mejor suerte?

En el primero, te ofrecieron sus columnas á fuer de buen apóstata; en el segundo, encontraste un campo abonado á tus ímpetus burlones, y exclamaste orgulloso y hasta casi satisfecho de tu enorme caudal gris. ¡Ay la que se va á armar! Y se armó; que es lo peor del caso.

He de hacerte presente, pequeño Ricardín, que todos los hechos y todos los actos de la vida, están sujetos á las vicisitudes de la misma. Y por lo tanto, la Regeneración como sociedad debía sucumbir y sucumbió. En un país donde yo, desde mi valle y sin pizca de malicia, soy el primero en declarar firmemente, que la idea liberal y del adelanto, si existe, es en embrión y como patrimonio de muy contados y rarísimos casos; la causa noble y salvadora que en sus principios sustentó la «Regeneración», debía morir como colectividad general, y al decir esto, no es que quiera decir fracaso, no; la idea que engendró la agrupación, ó asociación mejor dicho, no era susceptible de fracasar; así es que subsiste y pronto, muy pronto sentará sus reales moralizadores en el Ayuntamiento de este pueblo, como patrimonio de un partido. Y no es que hubieren pactos vergonzosos, ni intrigas humillantes, es que la Regeneración, vivió siempre sin ideas políticas, llevando por norma la buena administración local. Vino un partido, hizo suya la causa, y todos aunados por el instinto y la esperanza del bien, fueron apretados y firmes á derrocar ese poderío insano, patrocinador del ludibrio y el lodazal administrativo.

Esa es toda la historia, querido expendedor de cerillas; por supuesto de contrabando.

Y ahora un ratito de coba, si es que me lo perdonas.

Yo te aseguro que no te seré infiel. Aquí entre las dulzuras de este vaho limboso te aguardo «lirio de un día». Yo haré que un coro de arcángeles serafines entone el «Hosanna» á tu entrada triunfal; te lo auguro. Pero he de hacerte unas ligeras observaciones para que no caigas en el ridículo, como lastimosamente lo has hecho por esta vez. Olvida tu célebre manta de Zamora; porque sus colores pasaron de moda. No hables jamás de las torres, porque están en desuso y te llamarían primo; y finalmente, todos tus arreos, como los aros, las anillas, el trapecio y sobre todo la barra fija, en donde lucías tu gentil cuerpo, en tus sublimes planchas, los dejas olvidados, ó los legas á mejor fortuna, el caso es que te deshagas de ello. ¡Ah! Y perdona, se me olvidaba: múdales los parches al tambor, porque su sonido es algo fosco, y la verdad, no llama.

Abrazos y besos de paz y concordia para la redacción, y tú, un apretado ósculo, recibe en ambos carrillos, del que te aguarda muy pronto en este limbo de amor.

Simplicin

Valle de Josafat, Dbre. 1905.

Un naufragio

Hoy tenemos que registrar un percance marítimo que demuestra claramente la utilidad é importancia de esa ensenada del Alcocó para las embarcaciones que se dedican á la pesca. Aquí, donde la clase pescadora, por incuria y abandono de nuestros políticos y autoridades viene rindiendo un tributo anual á las embravecidas olas que siempre hallan alguna víctima propicia entre los que se dedican á la pesca, todavía hay quien parece crear obstáculos á las obras utilísimas del Alcocó, por las miras particulares del favoritismo político.

Una pequeña embarcación que presta sus servicios á la pareja del bou denominada «La Bancala», salió de aquella ensenada á las cuatro de la madrugada del miércoles tripulada por algunos pescadores, en dirección á la bahía donde se encontraba fondeada la mencionada pareja; y cuando apenas había remontado la punta ó brazo del Alcocó, no sabemos si por el temporal que reinaba, ó por el rompiente de las olas que allí existe, es lo cierto que zozobró, corriendo gran peligro la vida de los pescadores que la tripulaban.

Gracias al arrojo y pericia de unos valientes compañeros suyos, que se hallaban dentro del Alcocó, en otras embarcaciones, y que al ver el inminente riesgo que corrían salieron inmediatamente á prestarles auxilio, no tuvimos que lamentar una sensible y dolorosa desgracia.

Estos hechos que se repiten con frecuencia, evidencian hasta la saciedad la importancia que para los pescadores revisten las obras del Alcocó.

Una memoria notable

Hemos tenido el gusto de leer la memoria premiada por la Excelentísima Diputación provincial de Alicante que en el certamen pedagógico de la Asociación de Maestros del distrito de Pego, presentó nuestro amigo D. Angel Llorca y García, Regente de una de las escuelas públicas de Elche. Dicha memoria, que se refiere á la implantación de las escuelas graduadas en España, dada la organización actual de la primera enseñanza, es un trabajo escrito con claridad, corrección y lógica.

El Sr. Llorca prueba hasta la evidencia como la escuela es el más poderoso y eficaz medio de que pueden valerse los pueblos para lograr su mayor engrandecimiento y prosperidad; demuestra igualmente que con las escuelas graduadas es como se han de obtener ópimos frutos en la enseñanza, y entra en el desarrollo de su tema, el cual lleva á cabo con una sencillez y elocuencia hermosas, siempre dejando traslucir sus profundos conocimientos en la ciencia de educar. Decididamente convence el Sr. Llorca á cualquiera de que es factible la implantación de la escuela graduada en todos los pueblos de España, pues la forma como resuelve él tal asunto nos parece realizable, muy fácil de llevar al terreno práctico.

Cuente, por tanto, nuestro querido amigo que con su Memoria tiene que añadir un triunfo más á los muchos que ha conseguido muy justamente en la carrera. Y reciba el apreciable Sr. Llorca, nuestra más cordial y sincera enhorabuena.

Semana política

¡Pobre OBRERO! cómo te ponen los conservadores; organillo bufobebeliano, arlequín dominguero que vas en busca de la misérrima peseta, y qué se yo cuántas cosas más.

Y todo esto te lo propinan los conservadores, con lo cual consigues tu objeto, adelante.

Valen más para ti esos calificativos, que no te tributen aplausos los conservadores.

Porque entonces si que resultarías un organillo de detestable sonido.

***

Pero como eres un clow, esos señores conservadores se desternillan de risa, hasta el punto de obligarte á pedirles explicaciones, con tu faz desconpuesta por el furor y la rabia.

Y es que te tocan en lo sensible, y por eso te duele tanto.

Como que son muy intencionados.

***

Oigan la fina y aguda sátira de los *escritores viejos* de esta localidad.

«Ladrones, vagos, acémilas, borrachos, vacíos de mollera y otras finezas por el estilo.»

¿Qué les parece á ustedes la sátira fina y aguda de los *escritores viejos*?

Los groseros insultos de estos señores, serán bombas de dinamita.

La suerte de ellos es el miedo que nos inspiran por ser los llamados á suceder á Benot.

Y crean ustedes que por eso les respetamos.

***

Y en verdad que ciertos tipos debieran despojarse de los lentes, porque ni siquiera les aprovecharán para leer el castellano.

Mira que calificar de insultos las palabras ladrón, borracho, vago, acémila y demás, cuando tan solo son frases propias de la aguda y fina sátira

Vamos, lo que dirán algunos; «forma habitual de algunos temperamentos en cuyos labios el insulto pierde el valor ofensivo que pudiera revestir.»

Si, lo comprendemos.

***

Pero veamos las tres mentiras de ese organillo gaspareño narvaista, referentes al Alcocó.

Primera mentira: Que nuestro Alcalde mire con desdén ni haga oposición á que se construya un puerto.

Por eso telegrafió al Capitán general del Departamento, solicitando se suspendieran las obras de DESARREGLO que se realizaban en la ensenada del Alcocó.

Y ahora si que estará satisfecho nuestro Alcalde, por que se ha salido con la suya, se han suspendido.

***

Segunda mentira: Que nuestro Alcalde tenga parte en industria alguna de espartería.

Esto va para los maliciosos, que tienen el atrevimiento de hacernos tales aseveraciones.

Con que ¿se convencen ustedes?

***

Y tercera y última mentira: Que somos unos pescadores de incautos.

Dios nos libre dedicarnos á la pesca mandando los conservadores.

Porque en caso de naufragio, no se escapaba ni siquiera una rata de pelo verde.

Vamos hombre, pescar mandando ustedes, es el colmo del atrevimiento.

A los suscriptores

Para que el periódico no sufra alteración en su marcha regular, rogamos á los señores suscriptores se sirvan remitir á esta administración el importe de lo que adeuden por suscripción.

Noticias Locales

Según nos comunican de Valencia, ha tomado posesión del mando del 8.º Regimiento montado de artillería nuestro preclaro é ilustre paisano D. Ignacio Aragonés, ascendido recientemente á coronel de dicha arma.

Tanto por el ascenso como por el nuevo empleo para que ha sido designado, enviamos desde estas columnas al Sr. Aragonés nuestra más sincera enhorabuena y nuestra más entusiasta felicitación.

El martes tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestros distinguidos y particulares amigos los hermanos D. Vicente y D. Juan Zaragoza, de Benidorm y D. Guillermo y D. Nazario Ferrándiz de Orcheta.

Estos señores que vinieron expresamente á enterarse del curso de la enfermedad de su amigo y correligionario el diputado provincial D. Gaspar Mayor salieron el mismo día para sus pueblos respectivos.

Señor Alcalde ¿qué nos dice usted de la calle de Santa Marta, San Cristóbal y Colón que constituyen una vergüenza para nuestro Ayuntamiento y entrañan una grave responsabilidad para nuestra Junta municipal de Sanidad?

Si señor, una grave responsabilidad, por cuanto según nos dicen en la calle de San Cristóbal se ha presentado un caso de fiebres intermitentes por las emanaciones que despiden los charcos cenagosos que le denunciábamos en nuestro número anterior.

¿Y qué le parece á usted señor Alcalde, aquel olor de la entrada del Puente?

Suponemos que su señoría lo habrá olfateado, y mirando por la salud de este paciente vecindario se hallará dispuesto á que desaparezca cuanto antes.

También nos ruegan los vecinos de la calle del Mar, que llamemos su atención sobre las aguas que de la muralla ó torreón se arrojan á la misma por los vecinos de la calle del Pozo y que echan un olor que no es el aroma del agua de colonia

¿Qué dirán de nuestra población los lectores, señor Alcalde? Dirán que esto no es un pueblo español sino una sucia población del Imperio de Marruecos.

Hasta los niños parecen percartarse ya del abandono que se observa en la limpieza é higiene de la población, por cuanto sin temor á guardias ni vigilantes de ninguna clase, maltratan y desgajan los jóvenes y hermosos árboles del bonito paseo del Dr. Esquerdo.

¡Hasta los niños, señor Alcalde, hasta los niños conocen ya nuestra administración y á nuestros administradores!

Caridad

La implora una familia que se halla en la mayor y más lamentable necesidad.

Las personas caritativas que deseen socorrerla, entregarán sus donativos en la administración de nuestro periódico.

Para tratar asuntos referentes al régimen interior de la misma, celebró el pasado domingo Junta general extraordinaria la Sociedad Obrera de esta localidad titulada «La Fraternidad.

Gran café del Casino democrático

En este establecimiento situado en la Plaza de la Constitución, se venden toda clase de licores á precios de fábrica.

Dirigirse á su propietario Antonio García.

Naranjos y limoneros.

Grandes planteles de todas clases y de calidad superior.

Para los pedidos dirigirse á D. José Más, Villajoyosa.

Sección recreativa

FUGA DE VOCALES

T.d. m. s.l. .l r.v.s
.st. p.rc. c.m.d..
.nt.s n. q..r.. c.ld.
Y m. d.r.n t.z. y m.d..

.s. .xcl.m.b. c.ntr.t.
.n d.v.t. m.y g..s.n
q.. . .n r.y m.g. n. q..r..
pr.st.rl. s. d.v.c..n

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

EL OBRERO

Periódico independiente

Defensor de los intereses de la clase obrera

Se publica semanalmente en Villajoyosa

Establecimiento Tipográfico
DE LA
VIUDA DE A. REUS
PLAZA DE ISABEL II. 6. ALICANTE

Este establecimiento se encarga de la confección de toda clase de trabajos referentes al ramo, con economía prontitud y limpieza Especialidad en trabajos comerciales, para oficinas y despachos.

CARTELES

y billetaje para toda clase de espectáculos.

Imprenta de Reus
Isabel II, 6, Alicante